



EL TOREO

AÑO XI.

Madrid.—Sábado 28 de Junio de 1884.

NÚM. 475.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Viernes 27 de Junio de 1884.
PRESIDENCIA DE D. JOSÉ FONT.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronzos. Caldas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.
					Enteros. Medios.	Enteros. Medios.	Salidas falsas.	Natural. Derecha. Alto. Cambios. Pecho. Redondos. Medios.	Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.												
1.º <i>Caramelo primero.</i>	Sr. Marqués del Saltillo — Azul celeste y blanca	Calderon (J.). Fuentes. Vargas.	3 " " 1 4 " 1 " 1 " 1 "	Torerito. Manene.	2 " " " " 1 1 " " "					<i>Lagartijo.</i>	3 3 7 3 " " " " 1 " " " " " 6										
2.º <i>Reomito.</i>	Idem.	Calderon (J.). Fuentes. Vargas.	4 " " 1 3 " " 2 5 " " "	Barbi. Campos (M.).	2 " " " 1 2 " " " "					<i>Cara-ancha.</i>	5 " 1 1 " " " " 1 " " " " " 4										
3.º <i>Media-capa.</i>	Idem.	Calderon (J.). Fuentes. Vargas.	4 " 2 1 3 " " 1 1 " " "	Pulguita. Galea.	2 " " " " " 1 " " "					<i>Mazzantini.</i>	1 18 23 2 " 3 " " 1 3 " 1 " " 10										
4.º <i>Mapolo.</i>	Idem.	Calderon (J.). Fuentes. Vargas.	3 " 2 1 1 " 1 1 2 " 2 2	Molina. Gallo.	2 " " " 1 1 " " " "					<i>Lagartijo.</i>	" 3 4 1 " " " " 1 " " " " " 3										
5.º <i>Carpintero.</i>	Idem.	Crespo. Badila. Calderon (M.).	4 " 1 1 2 " " 1 1 " " "	Cara-ancha. Mazzantini. Lagartijo.	1 " " " " 2 " " " " 1 " " " "					<i>Cara-ancha.</i>	15 " 1 2 1 " " " 1 " " " " " 4										
6.º <i>Segundo Caramelo.</i>	Idem.	Crespo. Badila. Calderon (M.).	2 " 1 " 4 " 1 " 1 " " "	Galea. Pulguita.	" 3 " " " 1 " " " 3					<i>Mazzantini.</i>	1 12 14 3 " " " " 2 2 " " " " 8										
7.º <i>Cartujano.</i>	Idem.	Crespo. Badila. Calderon (M.). Vargas.	1 " " 1 1 " 1 " 5 " " " 3 " " "	Manene. Torerito.	2 " " " 2 2 " " " "					<i>Lagartijo.</i>	" 3 4 1 " " 1 " 1 " 1 " " " 3										
8.º <i>Pañero.</i>	Idem.	Crespo. Badila.	3 " " " 1 " 1 "	Campos (P.). Barbi.	2 " " " " 2 " " " "					<i>Cara-ancha.</i>	10 2 " 1 " " " " 1 " " " " " 2										
TOTALES...			62 " 14 13		25 5 " " 8						35 41 54 14 1 3 1 " 9 5 1 1 " " 40										

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria á beneficio de los inundados de Murcia, celebrada ayer 27 de Junio de 1884.

Después de varias dilaciones, ayer se verificó la corrida anunciada para beneficio de los inundados de Murcia.

Una corrida extraordinaria para socorrer á los murcianos, dejando vacíos los bolsillos de los madrileños.

Porque, caballeros, largar así de golpe nada ménos que siete ú ocho pesos por presenciar la fiesta en delantera de grada ó andanada, no se le ocurre más que á mis paisanos, que en esto de toros van perdiendo ya la chaveta.

Y aunque la plaza no se vió llena por completo, pocos debieron ser los billetes que quedarán en los despachos.

Se habia dicho que torearían Lagartijo, Frascuelo, Cara ancha y Mazzantini, pero el segundo de estos diestros no pudo tomar parte en la fiesta á causa de la dolencia que sufre en la mano derecha, de la que afortunadamente ya se encuentra bien y mañana podrá estoquear en Búrgos.

Pero, en fin, la corrida pudo organizarse con los otros tres espadas, y creemos estar en lo cierto al afirmar que los aficionados salieron satisfechos.

Y no adelantemos juicios, que nuestros lectores tendrán lugar de apreciar los detalles de la lidia en el trascurso de esta revista.

La banda de Ingenieros ocupa los medios, tocando piezas de repertorio, mientras todos los *capitalistas* de Madrid íbamos ocupando nuestros respectivos asientos, hasta que el Sr. Presidente despertó á los de la besuguera, que con el calorillo sofocante que hacia, los hombres roncabán á pierna suelta

Limpio el ruedo de estorbos, se abre la puerta de caballos para dar paso á las cuadrillas, llevando por descubierta cinco alguaciles, como en las fiestas grandes, y capitaneadas por los matadores Lagartijo, Cara-ancha y Mazzantini, este último luciendo un precioso capote de paseo granate y adornos azabache negro, obra del maestro Eusebio.

Armados los caballeros con la vara larga y colocados en los sitios que el ritual tiene señalados, suena el clarín y se presenta en la arena

Caramelo primero, de pelo cárdeno, bragado, listón y bien armado, procedente del Sr. Marqués de Saltillo.

Después de saludar á la concurrencia y cerciorarse de que nos encontráramos allí lo más notable de la corte y la colonia murciana, se dirigió á los piqueros.

José Calderon puso tres varas, perdiendo la cabalgadura.

Fuentes picó cuatro veces, sufriendo un trastazo, y Vargas, que estaba de entra y sal, puso una vara con su correspondiente costalada.

Cogen los palos el Torerito y Manene, y se dirigen á la fiera.

El primero pone un buen par al cuarteo y otro regular en la misma forma.

Manene uno de frente bueno, y medio al relance.

Hecha la señal de matar, coge Lagartijo los avíos, y previo el brindis de ordenanza, se va en busca de *Caramelo*, y lo despacha con tres naturales, tres con la derecha, siete altos (enganchándosele la muleta, que arranca sin perderla), tres cambiados, y una estocada corta y delantera, tirándose de lejos, y con su correspondiente cuarteo.

El toro se echó, después de un derrame sanguíneo.

Los aplausos de siempre y algunos cigarros peninsulares.

El diestro vestía traje azul celeste con oro.

Tomando el camino contrario del en que esperaban los ginetes, salió *Reomito*, que, como el anterior y los siguientes, pertenecía tam-

bién á la renombrada vacada del señor marqués del Saltillo.

El pelo de este segundo bicho era negro, con bragada, y la cornamenta algo delantera.

Con bastante voluntad, y siempre dispuesto á aceptar combate, tomó hasta doce puyazos por el órden siguiente:

De Pepe Calderon aceptó cuatro varas á cambio de un caballo.

De Juanillo Fuentes tres, con pérdida de dos elefantes.

Y cinco del simpático Vargas, sin perder ninguna aleluya.

Todos sacaron las costillas sanas, que es lo más importante, para los piqueros, se entiende.

Cambiada la suerte, porque el toro estaba demasiado castigado, salieron Barbi y Manolo Campos á rizar el pelo á *Reomito*.

El primero sale en falso una vez y deja luego dos pares cuarteando, bueno uno de ellos.

Campos cumple su cometido con otros dos pares por el mismo procedimiento, el primero desigual.

Y se presenta ante el palco presidencial el espada Cara-ancha, que es saludado con un aplauso, y después del brindis, se encamina con paso lento en busca de *Reomito*, que no se encontraba en muy buenas condiciones para lucirse.

Lo pasa cinco veces al natural, una por alto, y otra cambiando, y tirándose al volapié, resulta una estocada corta, cayendo el bicho descorado á sus piés.

El diestro no permite que el cachetero lo remate é intenta levantarlo, pero el puntillero tuvo que ejercer sus funciones, porque el bicho estaba muerto.

El diestro es muy aplaudido por los aficionados, y con justo motivo.

No dejaron de silbar algunos espectadores porque su ignorancia no les permitía apreciar la suerte ejecutada.

Limpio el anillo, y agitado por su excelencia el pañuelo blanco, saltó al ruedo, revolviéndose contra el chiquero, *Media-capa*, tercero de la tarde, y era cárdeno, bragado y algo apretado de cuerna.

Con voluntad y recargando, aguantó cuatro puyazos de Fuentes á cambio de dos caídas y la pérdida de un caballo tísico.

A José Calderon se le muere el penco antes de entrar en suerte, y con caballo de refresco, puso tres varas sin detrimento para su individuo.

Vargas, por no permanecer inactivo, puso una varita sin novedad particular.

Pulguita, que desea dejar bien puesto el pabellón y las banderillas, coloca dos pares al cuarteo con frescura y arte.

Galea coloca medio par como si lo hubiera dejado sobre la cómoda

Y ya tenemos en campaña al diestro Mazzantini, que viste de azul marino con oro y que cada vez se le vé más deseoso de cumplir como bueno, siquiera ayer no lo haya conseguido por completo.

Después de brindar se dirige á *Media-capa* y emplea la siguiente faena:

Un pase natural, tres con la derecha, siete altos, dos cambiados, tres de pecho y un pinchazo alto á volapié.

Uno con la derecha, uno cambiado y un pinchazo bien señalado á volapié.

Siete con la derecha, dos altos y una estocada en mala dirección, á pesar de haberse tirado bien.

Dos con la derecha, sufriendo el diestro un achuchón.

Tres altos, uno de pecho é intentó sacar la espada con la mano.

Cuatro con lo derecha, ocho altos y un pinchazo en hueso.

Uno con la derecha, tres altos, y termina con un buen descabello á pulso.

Palmas por el desenlace.

Este toro, que fué muy voluntario y duro al hierro, no recibió la muerte que merecía; sin duda despertaron alguna jindama en el diestro, los

achuchones y acosamientos que repartió en la primera parta de la lidia.

Mapolo se llamaba el cuarto toro que se lidió en la tarde de ayer, y que, como sus hermanos, era ligero y juguetón.

Lucía uniforme negro con lista, y un tanto corto de cuerna.

Lagartijo se abre de capa y para los piés al bicho con ocho verónicas y dos navarras, dos de las primeras muy buenas, y las restantes algo moviditas y deslucidas.

Después de esta suerte de adorno (si se nos permite la frase), empezó la suerte de varas, algo pesada, por ser algo tardo *Mapolo*, aunque duro y de cabeza.

Fuentes mojó una vez, se ganó una caída regular, y perdió el arenque.

José Calderon puso tres varas á cambio de dos costaladas de las de amigos, y perdió el jaco.

Vargas pinchó dos veces, y por no ser ménos que su colega Calderon se ganó dos batacazos, teniendo el sentimiento de ver exhalar el postrimer suspiro á dos caballos disecados de que se valió para su faena.

Juan Molina y el Gallo se encargaron de adornar el morrillo á *Mapolo*.

Molina puso un par al cuarteo y otro al relance, después de la salida falsa de costumbre, y el Gallo un par al cuarteo desigual.

El toro en esta suerte se defendía y no dejaba llegar.

Lagartijo, después de estudiar el terreno con detenimiento, emplea la siguiente breve faena: Dos con la derecha, tres altos, uno cambiado y una estocada algo caída.

Uno con la derecha, uno alto y se echa *Mapolo* para ser rematado con la puntilla.

Palmas, como siempre, pues esto ya es costumbre del público de Madrid, y no puede dejar de aplaudir á este diestro, aunque no pase con arte y se tire á lo que salga.

El quinto bicho tenía por nombre *Carpintero*, sin duda á causa de ejercer esta honrada profesión allá en la vacada sevillana.

También era negro listón, teniendo algo caída el arma izquierda, y al presentarse en el coso, también tomó el viaje por el lado contrario, pero esto no le valió si quería huir de la caballería, porque en el camino encontró á Cara-ancha que le saludó con cuatro verónicas, dos navarras y dos farolillos con los piés clavados en el terreno, obteniendo el diestro muchos aplausos.

A *Carpintero* no debieron agradarle estos buenos lances de capa, porque fué á pagar su coraje con Crespo, que ocupaba un puesto de honor en la segunda tanda de picadores en compañía de Badila.

Con más poder que sus hermanos tomó cuatro puyazos de Crespo, rodando una vez por el suelo y perdiendo el sostén.

Badila metió el palo en carne en dos ocasiones, y también tuvo que abandonar la alimaña.

Manuel Calderon, que funcionaba como de entra y sal, clavó un mal puyazo.

Los chicos cogen los palos, pero el público pide los ponga Cara-ancha, y ya éste con los zarcillos en la mano, otros piden que Lagartijo, y acercándole un par Mazzantini, los tres espadas funcionan como banderilleros.

Cara-ancha deja un par quebrando, superior.

Mazzantini uno al cuarteo, desigual, y otro al relance, bueno.

Lagartijo uno sobresaliente, de frente, andando hasta la cabeza.

Muchas palmas á los matadores-banderilleros.

Cuando Cara-ancha se prepara á obedecer el toque de muerte, el bicho tropieza con un caballo y cae frente al 10, pero logran levantarlo, y el diestro le abanica con un cambio, catorce naturales y dos cambiados; y aunque el bicho se quedaba en la suerte, le mete el pié y atiza una soberbia estocada en lo alto, recibiendo en toda regla, que cae hecho una pelota inmediatamente.

El diestro es muy aplaudido y saludado con pañuelos blancos, teniendo que recorrer todo el

circuito de la plaza, donde es obsequiado con cigarros, botas, botellas, levitas y hasta un paraguas.

La verdad es que pocas ovaciones se prodigan á un diestro que sean tan merecidas.

La corrida de ayer fué muy dulce; ya habrán notado Vds. que el primer cornúpeto se llamaba *Caramelo primero*; pues bien, todavía hay más caramelos; ya tenemos en campaña á *Caramelo segundo*, que ocupaba el sexto lugar.

Salió con más velocidad que el tren expres, era chorreao en verdugo, ojaleo, hociblanco y con la cuerna acapachada.

Acometió con voluntad y bravura, recibiendo cuatro picotazos de Badila, á cambio de un porrazo de doble efecto.

Crespo puso dos varas, reservándose para su coleteo (ó coleta), un batacazo superior.

Manuel Calderon puso una vara, por no quedar mal, que es lo que él dice, ¿por qué no hemos de demostrar al público que somos muy trabajadores todos los de la familia?

Se me olvidaba decir que este toro fué el que más gustó al contrarista de caballos.

No hizo ninguna baja en la caballeriza.

Suenan los clarines, y salen á parear Galea y Pulguita.

El primero coloca tres medicos pares, unos al cuarteo y otros al relance muy caidos, y entrando de mala manera.

Pulguita, despues de tres salidas falsas, deja un par á la media vuelta.

Hay en descargo de los chicos, las condiciones del toro, que en esta suerte se tapaba y se hizo de cuidado á fuerza de capotazos.

En estas condiciones se encuentra Mazzantini al segundo toro que debía matar.

Empieza su tarea con cuatro pases con la derecha, siete altos, dos cambiados y un pinchazo en hueso.

Uno natural, tres con la derecha, cinco altos, uno cambiado, y una estocada corta á un tiempo, caída y en direccion de atravesar.

Tres con la derecha, uno alto y un pinchazo que resulta mal señalado por hacer un extrañío el toro, en el momento de tirarse el diestro.

Dos con la derecha, uno alto, y una estocada á volapié, honda y algo caída.

El bicho se echó, y el puntillero lo remató á la quinta.

El público hizo justicia al diestro, á pesar de su deslucido trabajo, teniendo en cuenta las buenas condiciones del diestro Mazzantini y su deseo de agradar.

Fué obsequiado con una escribanía de plata y algunos cigarros de elaboracion esmerada.

El sétimo dijo Caro se llamaba *Cartujano*, y cierto debe ser al afirmarlo el representante de Saltillo.

Era de ménos respeto que los anteriores, cárdeno oscuro y cuerna bien armada.

Se presentó con aire ligero, y pronto demostró por su bravura que Joaquín Martínez sabe escoger toros.

Badila sólo clavó un puyaso, pero rodó sobre el planeta.

Crespo tampoco metió el palo más que una vez, pero le costó una caballería.

Manuel Calderon se enredó con *Cartujano* y le clavó cinco sin consecuencias, y Vargas también tomó parte en la gresca en tres lances, saliendo ileso su persona y el sostén.

Manene sale en falso y luego tira un par, á ver si el toro quiere clavárselas; pero el bicho era poco diestro en eso de juegos malabares y caen al suelo.

El mismo chico entra de nuevo, clavó dos pares al relance, por lo regular nada más, mediante otra salida en falso.

Torerito sale del compromiso con dos pares, uno cuarteando abierto y otro al relance.

El bicho se quedaba en este segundo tercio, y á esto se debe la poca lucida faena de los chicos.

Empuña Lagartijo por tercera vez los trastos, y brinda la muerte de *Cartujano* frente al palco que ocupan los Sres. D. José Pedreño y Vizcon-

de Rias, y acercándose más que de costumbre y parando también algo más, da tres pases con la derecha, cuatro altos, uno redondo y uno cambiado pasándose sin herir por arrancársele el toro cuando él se disponía á meter el brazo.

Se arma nuevamente y atiza una magnífica estocada, pero sin prescindir del paso á retaguardia, ni del cuarteo, que constituye su original modo de tirarse á matar.

La ovacion que obtuvo el diestro, extraordinaria y merecida por el resultado de la estocada.

Los señores que ocupan el palco donde brindó, le obsequiaron con una petaca de oro mate con las cifras del diestro de brillantes.

Cierra plaza *Pañero*, que era negro, bragao, liston, corto de cuerna, y salió con muchos piés.

Cara-ancha dió tres medias verónicas, y el toro no quiso seguir el lance y se largó al otro extremo del redondel.

Blando y tardo con exceso fué este toro en la suerte de varas.

Recibió á duras penas tres puyazos de Crespo sin el menor contratiempo, y uno de Badila que se cayó del caballo por casualidad.

Como este toro habia sido muy poco castigado, dispuso el presidente que se le pusieran cuatro pares de rehiletos.

Pedro Campos puso dos pares, uno al cuarteo algo caido y otro en la misma forma un poco desigual.

Barbi puso un magnífico par al cuarteo, y despues de una salida falsa, colocó otro inmejorable.

Cara-ancha se va en busca de *Pañero* á continuar el buen traste de toda la tarde, y á despachar su tercer toro con una estocada sguantando algo ida, previos diez pases naturales, dos con la derecha y uno cambiado.

El toro se da por satisfecho, y el público también que aplaude con justicia al diestro.

Para fin de fiesta se arma un escándalo en el tendido núm. 3, que es sofocado por el pueblo, que pide otro toro.

El Presidente contesta al pueblo poniéndose el sombrero y abandonando el palco.

APRECIACION.

Los toros lidiados en la corrida de ayer, y que pertenecian, como hemos dicho, á la ganadería del Sr. Marqués del Saltillo, si bien no sobresalieron por su pujanza, agradaron á la aficion por su nobleza y bravura, especialmente los que ocupaban el cuarto, quinto y sétimo lugar.

Pero para los aficionados que gustan hacer comparaciones, debemos hacerles notar que los bichos corridos ayer, si bien no fueron picados en toda regla, llegaron á banderillas con bastante sangre en los morrillos, y que la puya que se empleó fué, como es consiguiente, la de verano.

Lagartijo hizo ayer su faena por grados, ascendiendo siempre. En su primer toro estuvo movido, y la estocada única que propinó al bicho fué bastante delantera. Los aplausos poco oportunos.

En su segundo paró más, y la estocada, aunque algo caída, fué mejor que la anterior: en su tercero, pasó mejor, y aunque cuarteando, se tiró á matar, resultando una buenisima estocada. En los quites muy bueno.

Cara-ancha ha vuelto á pisar el redondel madrileño con gran fortuna. A su primer toro lo pasó algo despegado, pero al herir lo hizo con suerte; en su segundo pasó bien y siempre con la mano izquierda; la estocada, recibiendo, la mejor de la tarde; su tercero lo remató de una algo ida, aguantando, y á no ser por el escándalo promovido á causa de pedir gran parte del público otro toro, la ovacion hubiera sido tan grande como la que obtuvo en el quinto. Los lances de capa á su segundo toro, superiores.

Fué el espada que quedó ayer á mayor altura. **Mazzantini** estuvo ayer ménos afortunado que en dias anteriores, pero debemos hacer constar, sin embargo, que por lo general siempre que entró á matar lo hizo en regla.

Con la muleta adelanta poco este diestro, pues muchas veces, como ocurrió ayer en el sexto toro,

los bichos nobles, los convierte en recelosos que luego no hacen mas que achuchar.

Es preciso no cambiar los terrenos, y se evitará verse entablado.

En quites dió algunas medias verónicas muy bonitas.

De los banderilleros, ha sobresalido el Barbi, especialmente en el último toro.

Vargas y Crespo han puesto alguna vara buena.

Los servicios, muy buenos.

La presidencia, acertada.

Las moñas lujosas, de mucho gusto y valor, especialmente las regaladas por S. M. la Reina, la Sra. de Pedreño y las señoras de Lorca.

En resumen: Una corrida superior con precios extra-superiores.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GRANADA.

Corrida celebrada el 15 de Junio de 1884.

Presidencia del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia.

GANADERIA DE LA SEÑORA MARQUESA VIUDA DEL SALTILLO, VECINA DE SEVILLA.

A las cuatro y media la presidencia dispuso la salida de los alguaciles y toreros: la bien dirigida banda del regimiento de las Antillas tocaba el paso doble de *Pepe-Hillo*.

Los atronadores aplausos no cesaron hasta el toque de los clarines.

El Granito soltó un toro con facha de javalí segun las espesas crines que ostentaba en sus morrillos. Su pelo, negro y bragado, pero de poca cabeza.

Acude á Cirilo dos veces; cuatro al Chuchi, que le hiere el caballo, tres caricias más de José Calderon y pasamos á banderillas.

El Gallo deja un buen par; Juan coloca otro lo mismo y el Gallo cierra con medio par. Palmas á los chicos.

Rafael Molina coge los trastos y una vez delante del presidente pronunció el siguiente brindis: «Brindo por la presidencia, por su acompañamiento, por Granada y por las niñas bonitas.» Con la muleta plegada llegó á la cabeza del toro: seis pases de muleta empleó y una estocada tan superior que no necesitó puntilla. Grande ovacion y muy merecida.

Negro como la mora fué el segundo. Hasta siete veces arremetió á la caballería. Al Chuchi correspondieron tres por dos caidas. Calderon (J.) dió un marronazo y fué recargado por la retaguardia. A Cirilo le mató un jaco y al Mellado lo descompuso.

Tocan á palitroques y Pablo se vá de vacio, repite otra salida y deja un par desigual, cayéndose á poco un palo. Regaterin clavó un par y el abuelo un palo delantero. El toro se quedaba en la suerte. El viejo y el nuevo recibieron palmas.

Lagartijo, en sustitucion de Frascuelo, pasó al cornúpeto dos veces con la derecha, una con la izquierda y dos con la diestra, y remata con una estocada honda un poco caída y delantera. Palmas, muchas palmas al matador.

El toro arrojaba sangre por la boca; algunos aficionados la calificaron de degüello por más que no lo fué, como se ha probado en el matadero.

Justicia ante todo.

Con la salida del tercero cesó el ruido si bien tardó poco en reproducirse los aplausos. El toro era castaño, albardao y meano. Salió con muchos piés, y Rafael para que nada faltase se lo paró con siete verónicas muy buenas y una excelente navarra, recordándonos en todos los lances á las celebridades Dominguez y Cayetano.

Bien, Sr. Rafael, así gusta á los públicos, y con justa razon cuando se vé que se estimula en el trabajo los aficionados en general no se cansan como ahora en prodigarle aplausos y regalos.

El Chuchi puso un puyazo. Seis entre los Calderones. Cirilo cayó una vez y el Mellado otra.

Manene deja un par pasado y el Gallo un buen par.

D. Lagartijo da un pase al natural, uno con la derecha, uno alto, uno cambiado, otro natural, otro con la derecha, un grandioso cambio, cuatro por alto intercalando dos cambiados para un pinchazo superior tomando los huesos. Palmas.

Seis pases con la izquierda, uno cambiado, siete con la derecha y una estocada superior. El pública

pide se lo den y la presidencia así lo ordena. Rafael reparte por los tendidos pedazos de la oreja del toro. Imposible describir tanto entusiasmo.

Un momento de descanso. Vuelven á regar el redondel y al sonar los clarines aparece un hermoso toro colorado, perdigon y verdino. Calderon (M.) lo castiga tres veces. El Chuchi pierde el jumento herido por los toros anteriores. El Mellado cae y pierle lo que montaba y José Calderon arrima una superior, y en otra marra por sacar más palo, cayendo en la cabeza del toro; gracias á que el bicho se distrajo con el caballo.

Ostion cuelga un buen par cayéndose á poco un palo, deja otro completo muy regularcito, y Pablo algo desgraciado, otro par delantero por no rematar en el toro.

El señor Lagartijo dió diez pases con la derecha, diez con la otra, y dos cambiados ejecutados con maestría y mucho aplomo, dando fin con una estocada superior. Palmas, tabacos en abundancia, sombreros, abanicos y la mar.

El público pedía le dieran el toro.

Capa cárdena, salpicado por detrás y bragado, se presentó el quinto en actual servicio. Dos visitas del Chuchi, una á Cirilo y otra á Calderon (M.) sin otro resultado que una caída y muerte del caballo al segundo.

Cuatro pares de afileres le prendieron Juan y Manene para que pasara á manos de Rafael, que lo finiquitó de dos medias estocadas muy bien puestas precedidas de catorce pases con ambas manos.

El puntillero á la primera.

Soltaron al último, que se resentía de los cuartos traseros.

Cirilo vino á tierra una vez, en cinco que picó. Calderon (M.) otras tantas por una caída, y el Chuchi una sin novedad.

El pueblo soberano pidió banderilleara Lagartijo, y con música y mucha alegría colocó tres pares al cuarteo que hubieran resultado de aquellos que tanta y justa fama alcanzó el diestro en dichas suertes.

El toro no dejaba á que Rafael se colocara.

Con seis pases naturales, ocho cambiados, uno superior de pecho y cinco con la derecha despachó con media estocada delantera y perpendicular.

El diestro acertó al segundo descabello.

RESÚMEN.

El ganado bueno, bravo y noble hasta dejárselo de sobra.

Lagartijo no ha descansado en toda la tarde; ha hecho sobresalientes quites; en el toreo de capa lo hizo á las mil maravillas, esto es, toreó con los brazos girando sobre los talones; en los pases de muleta muy bien y sobresaliente en las estocadas. El público en toda la tarde no ha cesado de prodigarle aplausos, mereciendo por su especial trabajo, el calificativo de Catedrático de los maestros.

Los banderilleros han puesto buenos pares y bragado mucho.

Los picadores por el mismo orden.

El servicio de caballos, bueno, por cuya causa no han muerto más que diez y heridos dos.

La presidencia pesada en picas.

El público muy satisfecho del conjunto de la corrida.

El Corresponsal.

TOROS EN TOLEDO.

Corrida celebrada el 12 de Junio de 1884.

A la hora fijada en los carteles para empezar la corrida, apareció en el palco presidencial el señor teniente alcalde D. Bráulio Garcia, encargado de presidirla. Hecha la señal, dieron suelta al primero que, como los restantes, pertenecía á la ganadería de D. Nicolas Arribas, vecino de Polán (Toledo). Se llamaba *Chaparro*, de pelo negro, liston y de cuerna algo brocho y astillado del derecho. Recibió de Fernando Martinez y el Naranjero cinco pinchazos, correspondiendo dos varas y un marronazo, con caída, al primero, y dos al segundo, buena una de ellas. El Naranjero sufrió una colada cayendo al descubierto. Cosme oportunísimo al quite.

Al correr Machío este toro, para llevarle á la suerte de varas, se cayó, dándole el toro un buen achuchon, pero sin llegar á herirle, gracias á ser el bicho algo brocho.

Cosme colgó dos pares, uno desigual cuarteando y otro bueno de sobaquillo. Baden puso uno bueno cuarteando.

Machío, despues de brindar, tomó á *Chaparro* desde una prudente distancia con dos pases naturales y uno con la derecha y zás..... primer sablazo al cuarteo y fuera de suerte. Tres pases más, peores que los anteriores, y un pinchazo sin soltar. Sin preceder ningun pase, largó otro pinchazo á la media vuelta. Dos naturales y tres con la derecha y un pinchazo pescuecero. Siete pases de todas formas, especialmente de baile, y media estocada caída. Otro pase y una corta bien dirigida. Tres pases más y uno id. id.; un intento de descabello y un pinchazo á la media vuelta que descorrió al pobre *Chaparro* y nada más.

La faena fué larguita y mala, pero los pitos no fueron pocos. Despues de saludar Machío á la presidencia notó que le dolía el brazo y se fué á la enfermería en la que reconocido resultó que del achuchon que recibió del toro durante la suerte de varas, tenía una gran contusion en la cara externa del tercio superior del brazo derecho, que le imposibilitaba de seguir lidiando, segun parte del Sr. Gamero.

Salió el segundo, que se llamaba, ó se llama *Cuartero*, negro, liston y astifno; tenía poca voluntad y los picadores tenían menos no sé por qué causa (pero lo supongo y no me equivoco). El caso es que los picadores andaban preguntando por la mañana dónde vivía el ganadero, y se conoce que no le encontraron y en cambio encontrarían al empresario que á la vez lo era tambien de caballos.

El público, viendo que ni toro ni picadores no hacian más que mirarse y que si algun chulo de caballos arreaba á estos, con objeto que el picador se acercase más al toro, era inmediatamente mandado retirar del redondel por la empresa, y viendo que la presidencia permanecía impasible consintiendo un abuso tan marcado, empezó á pedir banderillas de fuego, y otra parte del público que el toro fuera al corral.

El presidenta ordenó esto último, y de aquí resultó el escándalo que luego ocurrió.

Salió el tercero, *Jabalí* de nombre, con pelo negro, liston y cornigacho. De Martinez tomó seis varas y el reserva, al cual no conozco, pues venia en sustitucion de Colita y la empresa no lo anunció, como tampoco que el puntillero fué sustituido por otro que no hizo en toda la tarde más que bulto, porque ni aun la puntilla dió encargándose de hacerlo el Jolaña.

Califa puso par y medio cuarteando y Jolaña, despues de tres salidas en falso puso uno á la media vuelta, y repitió despues de otra salida en falso con medio par en un brazuelo.

Cosme, despues de brindar, se fué al toro y..... ¡la mar! En toda la faena dió cuatro pases y siete pinchazos. Se tiró solamente una vez en regla y le pasó la cosa más rara que se ha visto, se pasó sin herir. Intentó tomar el olivo tres veces.

El toro se acostó y el puntillero acertó á la primera.

El cuarto, negro liston y bien puesto, recibió del Naranjero dos varas con una caída y caballo muerto (único que murió en la plaza). Martinez puso dos varas, sin novedad, y el reserva una y se pasó á banderillas.

Cosme puso un par desigual al cuarteo, pero de castigo, y despues uno superior de la misma forma. Baden clavó par y medio al cuarteo; bueno el par.

Cosme dió un pase natural con su correspondiente colada. Repitió otro natural y al colársele el toro dió uno cambiado pero el diestro perdió su terreno y cayó delante del toro, que al tirar el derrote para recogerlo se encontró con los capotes de Jolaña y Califa, que le libraron de una cogida fatal por la posición en que se encontraba el diestro.

Todos fueron muy aplaudidos por el arrojo con que salvaron á Cosme, con gran exposicion de ellos, porque todos se armaron un lío que gracias á que el animal se aturdió de ver aquel burdel no ocurrió una desgracia.

Cosme se lastimó una mano, por cuya causa no dió más pases y sí dos pinchazos y una estocada de gollitís, marchándose á la eternidad el *Ciervo*, que así se llamó este animalito.

Y aquí viene la bronca más fenomenal que se ha conocido en esta plaza y eso que las ha habido con bastante frecuencia y siempre por las mismas causas, que son: mala corrida y peor presidencia.

Como el segundo fué retirado al corral, parece ser que el empresario subió á la presidencia y le hizo notar al señor presidente una advertencia que figuraba en el cartel, que se podía interpretar en dos sentidos. Esta era que toro que saliera á la plaza y se inutilizase durante la lidia no sería reemplazado por otro, nota que tomada en el sentido que indica nada de particular tenía, pero la

empresa hizo ver al señor presidente que al ser retirado al corral aquel segundo toro habiendo salido útil á la plaza, no tenía derecho el público á reclamacion alguna.

Esto unido á que el espada estaba herido como igualmente el sobresaliente, que segun parte facultativo tenía una contusion en la articulacion de la primera falange con el metacarpiano del dedo pulgar de la mano derecha, hizo que el señor presidente empezase á dudar y casi diera muestras de acceder á los deseos de la empresa, que debían ser el que cada uno se fuera por donde habia venido.

El público, viendo que se pasaban ya más de diez minutos y no aparecia otro toro, empezó á protestar; en aquel momento el señor director de la Academia General militar mandó se retirasen los alumnos. Esto exaltó más á los espectadores, y la silba tomó mayores proporciones; por último decidió el señor presidente, de acuerdo sin duda con la empresa, que saliera otra vez el toro retirado anteriormente al corral, como así se hizo, pero aquí fué la bueno: cansado el público de tanto esperar y tanto abuso, se tomaron el desahogo de arrojar todos los ladrillos del solado de los tendidos, al redondel, hasta que fué retirado nuevamente al corral.

Otra vez volvieron las conferencias con la presidencia sobre qué es lo que se debía de hacer, pasándose en esto más de media hora.

Por fin, se decidió la presidencia á que saliera el toro de reserva que por cierto era tuerto, y salieron á la plaza más de cien chiquillos á quitar los ladrillos que antes habia arrojado el público. Limpio el ruedo salió el dicho toro, pero nos encontramos con que los picadores se habian subido á Toledo, sin despedirse de la presidencia, obediendo á órdenes de quien todos sabemos.

Por último, que ya de noche, nos salimos de la plaza la mayoría de los espectadores y que con luces debieron correr las dos vacas que para fin de tan lucida fiesta y para diversion de los buenos aficionados tenía preparada la empresa.

El Corresponsal.



Vinaroz.—La corrida celebrada en esta población el 24 de Junio, fué regular.

Los toros de Arroyo, muy bien criados y grandes.

Carra-ancha en dos toros estuvo bueno y en uno nada más que regular.

Valentin muy trabajador y desgraciado al herir en los dos toros que mató.

El último fué cedido á Galindo por haberse lastimado el segundo espada, pero no llegó á matarlo, porque al sentirse herido el bicho saltó por la puerta de caballos, rompiendo esta, y encontrando otras dos abiertas, se dirigió al campo y se echó al mar, donde la guardia civil desde una lancha lo mató á tiros.

No hay que decir que hubo muchos sustos.

Zaragoza.—La corrida celebrada anteayer en aquella capital satisfizo al público. Los toros de Ferrer, de Pina, muy buenos. Los de Ripamilan cumplieron.

Entre todos mataron 22 caballos.

Las cuadrillas de Currito y Felipe muy bien.

Absuelto.—El 20 del corriente Junio se vió en Badajoz en juicio oral la causa que se seguía al banderillero Manuel Campos, por una cuestion habida el 31 de Agosto del año último entre el dicho Campos y el picador Bartolesi.

Como era natural, el Campos ha sido absuelto libremente.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—F 8.ª—El tributo de las cien doncellas.—Intermedios por la banda militar de Mallorca.

RECOLETOS.—8 1/2—I comici trerati.—La salsa de Aniceta.—Doncella de encargo.—Torear por lo fino.—Bazar de novias.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—9.—Escogidos y variados ejercicios por todos los principales artistas de la compañía.